

FLASHES A.S.E.P.

MAYO- 2005

FICHA TECNICA

Diseño y Realización: De la investigación, del cuestionario y de la muestra:
A.S.E.P.

Diseño Muestral: 1.200 personas de uno y otro sexo, de 18 y más años, residentes en España. Muestra aleatoria estratificada por Comunidades Autónomas y estratos de municipios según su número de habitantes. Selección aleatoria de municipios y secciones censales dentro de cada estrato y de cada Comunidad Autónoma. Selección de hogares mediante sistema de rutas aleatorias dentro de cada sección censal. Selección final del entrevistado en cada hogar mediante cuotas de sexo y edad.

Trabajo de Campo: Realizado durante los días 9-15 de mayo de 2.005, mediante encuesta personal en el hogar de cada entrevistado, por la Red de Intercampo, S.A. Supervisión del trabajo de Campo realizado por A.S.E.P.

Proceso de Datos: Diseñado y realizado por A.S.E.P. con "software" propio, elaborado por J.D. Systems.

Análisis e Informe: Diseñado y realizado por A.S.E.P., y terminado el 26 de mayo de 2.005.

**DIRECCION:
JUAN DIEZ NICOLAS**

COPYRIGHT ASEP S.A., 2005. PROHIBIDA LA REPRODUCCION TOTAL O PARCIAL, INCLUSO CITANDO LA FUENTE.

"FLASHES"

(Mayo 2005)

EL CONTEXTO SOCIAL, ECONÓMICO Y POLÍTICO

La vida política española continúa sometida a un ritmo crecientemente acelerado que hace difícil mantenerse en la actualidad, pues esta queda obsoleta en pocos días, cuando no en pocas horas. Si el mes pasado se comentaban como noticias importantes la sucesión en el Papado y las elecciones autonómicas vascas, este mes lo más importante es la nueva definición de la situación política creada por el anuncio unilateral desde el Gobierno de oferta de negociación a ETA.

El Debate sobre el Estado de la Nación escenificó y culminó la ruptura y la aparente imposibilidad de diálogo entre el Gobierno del PSOE y la oposición del PP. En estas páginas se ha criticado muy duramente, y en muchas ocasiones, al anterior Gobierno del PP por su prepotencia al marginar totalmente a la oposición del PSOE, no recibiendo a los Presidentes de Comunidades Autónomas que fueran del PSOE, y no recibiendo al líder de la oposición socialista, pero sobre todo, por haber querido acaparar los posibles “triumfos” derivados de la participación en el conflicto de Irak sin compartir la decisión con el PSOE como principal partido de la oposición, y por no haber compartido tampoco con el PSOE las decisiones e investigaciones sobre los atentados del 11-M durante los tres días previos a las elecciones. Por ello nos sentimos ahora legitimados para criticar también al PSOE por no compartir con el PP como principal partido de la oposición todo lo referente a la posibilidad de lograr la desactivación total de la banda terrorista ETA mediante su pública renuncia a la violencia y la entrega de las armas. Tanto el PP como el PSOE se han equivocado al aspirar a apuntarse todos los “triumfos”, sin caer en la cuenta de que ello implica también que si las cosas van mal tendrían que tragarse también todos los “marrones”. Lo repetiremos hasta la saciedad, en cuestiones realmente importantes, de Estado, el PP y el PSOE se necesitan mutuamente, y están obligados a compartir los “triumfos” para poder compartir también los “fracasos”. Si el PP hubiese compartido con el PSOE las responsabilidades en la aventura de Irak y en el seguimiento de los atentados del 11-M es muy posible que hubiese ganado las elecciones del 14-M. Aunque no sea una prueba concluyente de la anterior afirmación, no debe dejar de recordarse que Blair ha ganado las elecciones en el Reino Unido porque la oposición conservadora no ha podido utilizar la guerra de Irak contra él, ya que las decisiones de participar en ese conflicto fueron avaladas con más votos conservadores que laboristas. En el Reino Unido,

como en otras democracias occidentales, se sabe por larga experiencia que en cuestiones de Estado es más rentable compartir los “triumfos” y los “fracasos” que arriesgarse a ser el único “beneficiario” de unos y otros.

El Gobierno del PSOE parece haber decidido, desde un principio, desvincularse totalmente del PP incluso en cuestiones de Estado, lo que le pone en situación de extrema dependencia del tripartito catalán, y más concretamente de ERC, un partido independentista y republicano. Esta dependencia puede ser para el PSOE más peligrosa para el futuro que el acuerdo con el PP en cuestiones de Estado. En primer lugar, porque los líderes de ERC, conscientes de su fuerza, están poniendo intencionadamente al PSOE en más de una situación embarazosa, lo que está provocando reacciones de la opinión pública no precisamente favorables para el Gobierno del PSOE. Desde la tristemente famosa entrevista de Carod con líderes de ETA en Perpignan, hasta la reciente visita “de Estado” a Israel (banderas y corona de espinas incluidas), pasando por las continuas confrontaciones con el Presidente del Congreso de los Diputados (¡que tiene más paciencia que un santo!) por el uso del catalán, ERC está contribuyendo día a día a provocar tensiones y conflictos entre el PSOE y el PP, e incluso dentro del propio PSOE.

Por supuesto nadie niega, o al menos no se niega en estas páginas, el derecho del Gobierno del PSOE a intentar acabar con el problema de ETA, ni siquiera se le niega el derecho a tomar la iniciativa para buscar su abandono de las armas. Pero parece que la política de comunicación a la oposición, al Parlamento y a la opinión pública en general no han sido las más adecuadas. Prueba de ello es que, como se analiza en la sección de Actualidad, un 54% de los entrevistados este mes se muestran en contra de que el Gobierno negocie con ETA (frente a solo un 26% que se declaran a favor de esa negociación), opiniones que fueron recogidas en la semana del 8 al 15 de mayo, por lo que al menos parte de las entrevistas se realizaron cuando se había producido el primer día del Debate sobre el Estado de la Nación (11 de mayo) y los días siguientes, y por tanto dieron su opinión a esta pregunta sobre negociación cuando ya se sabía que el PSOE presentaba una moción (discutida el 16 de mayo) solicitando (y consiguiendo) el respaldo del Congreso de los Diputados para negociar con ETA. No debe olvidarse que aunque fueron ocho los partidos que aprobaron esa moción, el peso relativo de los siete aliados del PSOE era solo del 9,23% sobre el total de electores, que sumados al 26,35% que representa el PSOE, dan un total de 35,58% sobre el censo electoral total en 2004. El PP, aunque aislado parlamentariamente en esta ocasión, representa el 23,34% del electorado total, es decir, casi tres veces lo que los siete partidos aliados del PSOE unidos, y solo tres puntos porcentuales menos

que el propio PSOE. Prescindir del apoyo del PP en una cuestión tan importante como el final de la lucha contra el terrorismo, cuando esta política ha sido, junto a la política económica, lo mejor de los gobiernos del PP, es un error tan grande al menos como el que cometió el PP al no contar con el PSOE para la intervención en Irak. Es conveniente recordar que el PP logró una victoria parlamentaria por mayoría absoluta cuando llevó al Congreso la intervención en Irak (solo con sus diputados), algo que ha repetido ahora el PSOE, solo que para lograrlo ha tenido que hipotecarse con siete partidos cada uno de los cuales le pasarán su factura. La primera fue una victoria pírrica, y la segunda podría serlo también. Cada palo que aguante su vela.

Pero, incluso aceptando el derecho que asiste al Gobierno del PSOE a intentar solucionar el grave problema del terrorismo, y dejando aparte la ruptura de hecho del “pacto antiterrorista” que tenía con el PP (ruptura posiblemente impuesta no solo por ETA, sino también por ERC y algunos otros partidos que apoyaron la moción), no parece que la estrategia adoptada haya sido la mejor. En primer lugar porque, al hacer el ofrecimiento a ETA, el Gobierno se ha colocado en situación de debilidad (al hacer su oferta y dejar a ETA la posibilidad de aceptarla o rechazarla, cuando debería haber sido al revés). En segundo lugar, porque como los hechos están demostrando (cuatro bombas en Guipúzcoa hace una semana, dos bombas en Zarauz el pasado domingo, y el coche bomba en Madrid esta misma mañana cuando se escriben estos comentarios, que ha causado la hospitalización de cuatro personas y la atención *in situ* a otras 35 más o menos) cuando se tiende la mano a ETA, la banda terrorista tiene tendencia a morderla. Pero si la estrategia política adoptada es discutible, la estrategia de comunicación es absolutamente mejorable, pues se suceden declaraciones y aclaraciones que se contradicen entre sí, provocando una sensación de barullo que no es precisamente la mejor manera de combatir el terrorismo. El incidente con Savater es solo uno más, que se suma a las diferentes y contradictorias posiciones adoptadas por diversas organizaciones que buscan la paz y el final del terrorismo de ETA.

El propio Gobierno y el partido que le sustenta parecen haberse dado cuenta de que la situación es más complicada de lo que creían, pues nada más terminar el Debate sobre el Estado de la Nación han suavizado extraordinariamente su lenguaje respecto al PP (y en honor a la verdad hay que señalar que algo parecido ha hecho el PP respecto al Gobierno), pues consumada la ruptura del pacto antiterrorista el Gobierno del PSOE será el único responsable de los resultados de su política para combatir el terrorismo (pues sus aliados del 9% se desvincularán cuando las cosas se pongan mal). Afortunadamente el Gobierno no ha interrumpido la lucha

contra el terrorismo de ETA, como lo demuestran las detenciones de miembros de la banda, y la más reciente decisión del fiscal del Estado al solicitar prisión incondicional para Otegui, que el juez ha suavizado mediante la petición de una fianza de 400.000 euros. En cuanto al PP, sus públicas diatribas contra el Gobierno no le han impedido apoyar una y otra vez al candidato del PSOE a presidir el Parlamento Vasco, algo que no se ha visto suficientemente reconocido en los medios de comunicación ni en las declaraciones de políticos. Además, no parece ya constituir un secreto que dentro del propio PSOE existen críticas importantes a las acciones que está adoptando el Gobierno (Bono, Rodríguez Ybarra, Guerra, etc.) en la lucha antiterrorista, y desde luego no parece que se trate de un reparto de papeles previamente pactado. Debe recordarse, a este respecto, que Bono obtiene este mes la segunda valoración más alta de los personajes por los que se ha preguntado, que incluían a casi una docena de líderes del PSOE. Concretamente su valoración es solo dos décimas inferior a la de Rodríguez Zapatero, y es el líder del PSOE que más ha mejorado su valoración durante el último año.

El PP, por su parte, no parece querer admitir que no está en el Gobierno, y que por tanto no le corresponde a él, sino al PSOE, marcar la política del Gobierno. Y también parece estar internamente dividido, en cuanto que el discurso de Rajoy suele ser bastante más moderado que el de Acebes y el de Zaplana, si bien tampoco en este caso parece tratarse de un reparto de papeles. Pero el PSOE tampoco parece querer admitir que gobierna con una mayoría muy endeble, pagando un precio muy alto de imagen por el respaldo de alguno de esos grupos políticos minoritarios, lo que puede llevarle a tener que soportar presiones y tensiones, externas e internas, de mayor magnitud que las que quiere evitar. En otras palabras, el Gobierno del PSOE tiene que gobernar con las manos atadas, y se ha puesto aún más en las manos de sus socios parlamentarios al romper totalmente con el PP, partido al que necesita ineludiblemente para sacar adelante cualquier reforma constitucional e incluso, en ciertas circunstancias, las reformas de los estatutos de Comunidades Autónomas, y cuyo apoyo sería más que deseable en materia de política exterior (especialmente en relación con la política Europea), de política de seguridad y defensa, y de política territorial.

No deja de ser aleccionador que la primera Comunidad Autónoma que ha aprobado su reforma de estatuto hay sido la de Valencia, con un completo acuerdo entre el PP y el PSOE, gracias posiblemente a que no existía ningún partido nacionalista que interviniese en su elaboración.

Todavía no se han superado los enfrentamientos entre PP y PSOE subsiguientes a los atentados del 11-M y que contribuyeron al resultado electoral. El PP sigue empeñado, puede que con alguna razón, en que la victoria del PSOE fue una consecuencia de los atentados, pero no quiere reconocer que su equivocada política de esos tres días de marzo fue posiblemente más importante que los atentados mismos. Y el PSOE sigue empeñado en que los atentados no tuvieron nada que ver con los resultados, algo difícil de mantener cuando se trata del mayor atentado sufrido por España en toda su historia. Pero, además, la política obstruccionista del PSOE en la investigación de los atentados del 11-M provoca especulaciones innecesarias que están enturbiando la explicación de quién, cómo y con qué objetivo se produjeron los atentados. Las cosas parecen ahora menos claras que hace un año. No es extraño, por tanto, que una mayoría (54%) de los entrevistados este mes sean partidarios de que la Comisión Parlamentaria continúe sus investigaciones y llame a declarar a todas aquellas personas que sean solicitadas por cualquier grupo parlamentario.

En resumen, el enfrentamiento “a cara de perro” entre el PSOE y el PP a raíz de los atentados del 11-M y su repercusión en las elecciones del 14-M, y que parece estar dividiendo a los españoles en dos bloques que se odian “cordialmente” está comenzando a producir un “hartazgo” en la opinión pública, que ve con perplejidad como un partido (ERC) con el respaldo de un 1,56% del electorado español y del 2.52% de los votantes en las elecciones del 2004 impone su voluntad una y otra vez al Gobierno de España. Prácticamente todos los días los españoles, y el Gobierno, nos encontramos con una nueva propuesta de ERC tendente a avanzar un paso más en el proceso de separación de Cataluña de España: las selecciones deportivas, la enseñanza del catalán en el resto de España, la participación en misiones internacionales, el uso de la lengua en el Congreso, la agencia tributaria propia, el Tribunal Superior de Justicia de Cataluña como última instancia, la denominación de nación en el estatuto, el dominio .ct en la web, etc. ¿Y quién da su respaldo a todas esas iniciativas?, el PSC, que ha dejado de ser socialista para ser más nacionalista que CiU y casi tanto como ERC. Solo caben dos explicaciones a la tolerancia del PSOE hacia el PSC, o bien se trata de una estrategia tendente a reducir casi a la nada a CiU, para posteriormente reducir también a ERC dejando que quede en evidencia por sus absurdas pretensiones, o realmente el PSOE está dispuesto a favorecer la desmembración de España. En el País Vasco puede argumentarse algo parecido; la tolerancia hacia el PCTV ha tenido como consecuencia una reducción de poder del PNV y prácticamente el olvido del plan Ibarretxe. De momento el PSOE ha logrado también, indirectamente, hacer inviable la elección de Atutxa como presidente del

parlamento vasco, y habrá que ver si logra igualmente que no sea reelegido Ibarretxe. Y una vez que desgaste al PNV posiblemente cree que sería más fácil controlar a los más radicales (Batasuna, PCTV) y cercanos a ETA. Teniendo en cuenta que la forma de gobernar de Aznar durante los dos últimos años crispó como nunca las relaciones entre el Gobierno de España y los gobiernos autónomos de Cataluña y el País Vasco, cabría la posibilidad de que Zapatero haya elegido otra vía para debilitar a los nacionalismos: la debilitación de ambos por elevación, es decir, pactando con los nacionalistas más radicales para reducir a los nacionalismos más centrados (PNV y CiU), con el propósito de reducir a los más radicales (y más pequeños) después. Suponiendo que esta estrategia fuese cierta (y ello implicaría atribuir unas grandes dotes de estadista a Zapatero), pero que finalmente no tuviera éxito, el PSOE siempre podría recurrir otra vez al pacto con el PP para frenar los excesos nacionalistas.

El problema de la organización territorial, aún siendo de gran importancia en estos momentos, no es sin embargo el único con el que se tiene que enfrentar el Gobierno. La economía constituye el otro gran problema. Es cierto que las previsiones de la OCDE para España son muy optimistas, nada menos que una tasa de crecimiento que será tres veces superior al promedio de la de los países de la UE en el 2006. Sin embargo, sería deseable que algún sabio economista pudiera explicar cómo puede ser que España muestre unos indicadores tan sumamente contradictorios: ¿cómo puede compaginarse el hecho de que España lleve años teniendo unas tasas de crecimiento más altas que la mayoría de los países europeos, pero que al mismo tiempo tenga la tasa de paro más alta de Europa, una balanza comercial negativa de una magnitud nunca conocida, y una tasa de productividad que es con gran diferencia la más baja de Europa? ¿De qué estamos viviendo los españoles, del turismo, de los fondos europeos, de las inversiones extranjeras? Algunos apuntan a que el dinero procedente del narcotráfico (recuérdese que España es el país de entrada de la droga, tanto de la procedente de Marruecos como de la procedente de Latinoamérica, para su distribución por todo Europa) se lava principalmente a través de la construcción y por tanto incrementa el PIB y la tasa de crecimiento económico, pero no afecta de la misma manera a la creación de empleo ni a la productividad. Otros argumentan que existe un error importante de sobre-estimación de la población española, de manera que, como la población es el denominador de cualquier tasa, se están sub-estimando la renta per capita y muchas otras tasas (lo que podría favorecer los argumentos para seguir solicitando fondos de cohesión europea), incluida la de productividad (lo que explicaría que España esté en un nivel no ya bajo, sino casi increíble, al compararlo con cualquier otro país europeo).

Otros, en fin, señalan el cambio en el sistema de contabilidad europeo como factor explicativo. Es cierto que con el nuevo sistema de contabilidad, por ejemplo, la última cifra de paro era inferior a la del mes precedente, y el Gobierno así lo dijo, sin mentir pero sin subrayar la aclaración, pues junto al titular de la noticia, que resaltaba que el paro había bajado, se decía, en letra pequeña, que con el anterior sistema el paro habría aumentado. Eso mismo sucede con otros indicadores de desarrollo económico, que el Gobierno no miente pero en cierto modo engaña, pues resalta lo que más le conviene.

En cualquier caso, y aún aceptando la buena marcha de la economía en el presente, e incluso sus buenas perspectivas para el 2006, cabe preguntarse por lo que ocurrirá después: es ya seguro que España dejará de recibir fondos europeos a partir del 2007, no se ven indicios para que mejore la extraordinariamente negativa situación de la balanza comercial, no se invierte en ciencia y tecnología en la misma medida que lo hacen otros países europeos, no se acomete la reforma del mercado laboral (en otros países europeos se están congelando salarios y aumentando las jornadas laborales, al revés que en España), y en definitiva, los españoles seguimos consumiendo por encima de nuestras posibilidades y aumentando nuestro endeudamiento tanto por las hipotecas como por los créditos personales, e incluso a través de las tarjetas de crédito.

No cabe duda que a este Gobierno del PSOE le están creciendo los problemas, tanto nacionales como internacionales, y no siempre por sus acciones u omisiones. Entre los primeros, por ejemplo, habría que mencionar la ya olvidada “pertinaz sequía”, que ha puesto de relieve el posible error de haber cancelado el proyecto para hacer un trasvase del Ebro hacia las ricas tierras agrícolas de la Comunidad Valenciana y de la de Murcia. La política de hacer lo contrario de lo que hacía el Gobierno anterior puede dar frutos en ocasiones, pero no siempre, y el empecinamiento del Gobierno en este punto puede también costarle un precio electoral importante si continúa la sequía. Entre los segundos deben mencionarse los problemas de Francia y Países Bajos para lograr aprobar mediante referéndum la “nueva Constitución Europea” y la reciente crisis del Gobierno alemán, obligado a convocar elecciones anticipadas. Las relaciones internacionales de este Gobierno del PSOE no se están poniendo fáciles. Por una parte, ha habido problemas con Estados Unidos desde el principio como consecuencia de la salida de Irak y por las buenas relaciones Bush-Aznar, y con el Reino Unido por la amistad Blair-Aznar (a pesar de que Blair sea laborista). Pero, una vez elegida la relación prioritaria con Alemania y Francia resulta que estos dos países son los que más se han opuesto (junto con el Reino Unido de Blair) a la continuidad de

fondos europeos para España. Y ahora parece también que los socialdemócratas alemanes podrían perder el poder en favor de los democristianos. En cualquier caso, si el referéndum francés y el holandés fuesen ambos negativos, es más que probable que el británico no se celebraría, y que en su lugar habría que iniciar una nueva negociación de un nuevo tratado, de manera que la UE se regularía mientras tanto por los acuerdos de Niza, que en cierto modo serían más favorables para España.

En el horizonte político inmediato están las elecciones anticipadas en Galicia, donde Fraga vuelve a ser el candidato del PP. La decisión de anticipar estas elecciones parece haberse basado en la creencia de que tomarían por sorpresa al PSG, como así parece haber sucedido, al tiempo que aprovechan la salida de Beiras del BNG, lo que hace que hayan asumido el poder en ese partido los más radicales de la Unión del Pueblo Gallego. Puede que estos argumentos sean válidos, y que sumados a la preocupación que muchos españoles sienten por el excesivo peso político que han adquirido los partidos nacionalistas en las políticas y actuaciones del Gobierno de Zapatero (ERC, PCTV-Batasuna) provoquen un alineamiento alrededor de la figura carismática de Fraga, a pesar de su edad. Con independencia de los méritos que puedan asistir a Fraga, y con independencia de que pueda ser bueno que el PSOE no se encuentre otra vez en situación de gobernar en coalición con otro grupo nacionalista-radical, no cabe duda que habría que plantearse seriamente una reforma constitucional que limitase los mandatos de los presidentes en las Comunidades Autónomas y en el Gobierno de la Nación. La situación de Galicia no es única ni mucho menos, como lo confirman la de Cataluña hasta las últimas elecciones, la de Andalucía, la de Extremadura, la de Castilla-La Mancha hasta que Bono pasó a ser ministro. Más difícil solución tienen otras situaciones en las que cambia el líder del partido pero no el partido, como ocurre en el País Vasco, o en Canarias, o en Castilla-León. Todo ello no hace sino confirmar una vez más que la democracia española carece de un buen sistema de “checks and balances” y de control del poder, por lo que los partidos instalados en el poder difícilmente son desalojados de él. Como suele decirse, en España las elecciones nunca las gana el partido de la oposición, las pierde el que está en el poder.

Finalmente, y en otro orden de cosas, en el importante mundo de los medios de comunicación, los datos de este mes demuestran que Tele-5 arrebató por quinta vez en un año el liderazgo de audiencia al canal estatal TVE-1, que los tres canales estatales en abierto compiten muy estrechamente por la audiencia de los informativos de la tarde, y que Antena3-TV vuelve a sobrepasar por segunda vez en cuatro meses a Tele-5 en la audiencia del informativo de mediodía. Y en cuanto a prensa, el diario

gratuito “20 minutos” se coloca por primera vez entre los cinco más leídos en el ámbito nacional, superando a ABC, La Razón y La Vanguardia. Todo cambia, incluso los hábitos aparentemente más arraigados.

Tiempos difíciles, ciertamente, los que se están viviendo en España, tiempos que plantean graves problemas políticos y también económicos, tiempos que pueden traer la solución a un problema de décadas como es el terrorismo, pero tiempos que requerirán una clase política con capacidad para buscar soluciones y no para crear más problemas. Los ciudadanos esperan de los dos principales partidos que den solución a los problemas planteados, y cada vez parecen más dispuestos a exigirles esas soluciones.

EL CLIMA DE OPINIÓN

Con el fin de aclarar diversas consultas recibidas en ASEP sobre la fecha en que se realizan las entrevistas de cada sondeo y la de otros institutos de opinión, ASEP informa que el avance de resultados llegó este mes a sus clientes a los cuatro días de haber finalizado el trabajo de campo, y el informe completo sobre La Opinión Pública de los Españoles, los Flashes, y en su caso el informe sobre Liderazgo Corporativo, llega a los clientes a los once días de haber finalizado el trabajo de campo. Otros institutos publican sus resultados con plazos más largos, por lo que es conveniente fijarse en la fecha de su trabajo de campo, y no solo en la referencia al mes, cuando se comparen esos otros resultados con los del informe ASEP,

La tónica general de los indicadores básicos este mes sugiere una muy leve mejora en casi todos ellos, que podría atribuirse al debate sobre el Estado de la Nación, un acontecimiento en el que suele salir beneficiado el Gobierno, e incluso al anuncio de que podría estar negociándose el final de ETA, asunto controvertido, como se comprobará más adelante, pues si bien la mayoría de los españoles desea el final de la banda armada, la mayoría está igualmente en contra de la negociación en el sentido de “toma y daca”. En cualquier caso, y como en ocasiones anteriores, la leve mejora se observa en los indicadores políticos, pero no en los económicos, que parecen preocupar crecientemente a los españoles. Concretamente, el Sentimiento del Consumidor se mantiene este mes en la misma valoración que los dos meses precedentes, cuatro puntos por debajo del nivel de equilibrio (los últimos doce meses ha estado siempre entre dos y siete puntos por debajo de ese nivel), y la Evaluación de la Situación Económica de España disminuye un punto, situándose siete puntos por debajo del nivel de equilibrio (habiendo estado durante los últimos doce meses entre cuatro y catorce puntos por debajo de ese nivel). Los dos indicadores de ahorro

aumentan significativamente este mes en cinco puntos cada uno, indicando un fuerte incremento en la propensión al ahorro y una mayor proporción de ahorradores que en meses anteriores, logrando en ambos casos el nivel más alto de los últimos doce meses, igual que en septiembre del pasado año.

El Optimismo Personal, que se refiere a la evaluación de la situación económica personal, aumenta dos puntos, y se sitúa muy levemente (solo tres puntos) por encima del nivel de equilibrio.

Los indicadores políticos, sin embargo, muestran mejoras más claras y uniformes. Así, aumenta cinco puntos la satisfacción con el funcionamiento de la democracia, de manera que el nivel alcanzado se mantiene muy alto, como así se ha observado desde las últimas elecciones generales. También aumenta en cuatro puntos la satisfacción con el Gobierno, aunque está ya lejos el nivel alcanzado durante los meses inmediatamente posteriores a las elecciones generales. Y disminuye en siete puntos el índice de alienación política. Además, todos los indicadores relativos a la Unión Europea experimentan una mejora este mes. Todos estos cambios parecen ser consecuencia de lo ya indicado, es decir, el Debate sobre el Estado de la Nación y el anuncio de que podría finalizar el terrorismo de ETA.

Así pues, mientras que los indicadores económicos parecen empeorar un poco y continúan en niveles por debajo del nivel de equilibrio, los indicadores políticos principales siguen siendo bastante positivos e incluso mejoran un poco este mes, lo que se plasma en un incremento en la diferencia del voto estimado para los dos principales partidos, que este mes muestra cinco puntos porcentuales de diferencia favorable al PSOE.

En cuanto a la imagen de grupos e instituciones, su ranking este mes es el siguiente: La Corona (6,5 puntos en una escala de 0 a 10 puntos), la Unión Europea (6,1), las Naciones Unidas (5,6), las Fuerzas Armadas y el Gobierno de la Nación (5,4 en ambos casos), y los Bancos y la OTAN (4,9 puntos en ambos casos). Debe advertirse que este mes La Corona es la institución que experimenta mayor mejora respecto al mes pasado, y que también mejora la imagen de la Unión Europea y en menor medida la de los Bancos, mientras que se mantiene la valoración del Gobierno de la Nación, y disminuye levemente la valoración de las Fuerzas Armadas y algo más la de la OTAN y más aún la de las Naciones Unidas.

En cuanto a la valoración de los personajes públicos, su ranking este mes ha sido el siguiente: José Luis Rodríguez Zapatero (5,5), José Bono (5,3), Felipe González (5,1), M^a Teresa Fernández de la Vega (4,9), Pedro Solbes (4,8), Fernando López Aguilar (4,6), José Antonio Alonso y Miguel Angel

Moratinos (4,5 en ambos casos), M^a Jesús Sansegundo y Carmen Calvo (4,4 en ambos casos), M^a Antonia Trujillo (4,2), Mariano Rajoy (3,9), Gaspar Llamazares (3,7), y José M^a Aznar (3,6 puntos). Debe indicarse que, por comparación con el mes pasado o con el último mes por el que se preguntó por cada uno de estos personajes de la vida pública española, José Bono es el que mejora más su valoración (cuatro décimas), seguido de José Luis Rodríguez Zapatero y Fernando López Aguilar (tres décimas), y de José M^a Aznar (una décima), mientras que Felipe González y Gaspar Llamazares repiten su última valoración, pero todos los demás personajes reciben una valoración más baja que la última que recibieron, destacando Moratinos y Carmen Calvo como los que más han empeorado su imagen. Por otra parte, debe igualmente señalarse que todos los líderes del PSOE reciben mejores valoraciones que los del PP (posiblemente a causa del mayor peso entre los entrevistados de los votantes del PSOE que del PP).

La estimación de voto este mes, basada en una estimación de la abstención del 22,4%, es decir, cuatro décimas porcentuales menos que en las elecciones del 14-M, sugiere una diferencia de 5,4 puntos porcentuales entre el PSOE y el PP, es decir, 2,4 décimas más que la diferencia realmente observada en las elecciones generales de hace un año. El PSOE parece haber aumentado su diferencia sobre el PP este mes, posiblemente por las razones ya apuntadas, la celebración del Debate sobre el Estado de la Nación (que concede un premium de imagen al Gobierno) y el anuncio de que se podría estar cerca del final de ETA.

LA ACTUALIDAD

Las cuestiones sobre las que se han centrado las preguntas de actualidad de este mes han sido otra vez muy variadas, y se refieren a la opinión sobre posibles cambios en la Iglesia Católica como consecuencia de la elección de un nuevo Papa, a las políticas del Gobierno, a la opinión sobre la función social de los Sindicatos, al conflicto sobre la sanidad en Madrid, al trato asignado por el Gobierno de la Nación a las diferentes Comunidades Autónomas, a la financiación de los partidos políticos, y a la imagen social de las personas mayores.

Cambios Deseables en la Iglesia Católica al iniciarse un nuevo Papado

Al iniciarse un nuevo Papado con Benedicto XVI pareció conveniente repetir un módulo de preguntas que se realizó en 1996 con motivo de una investigación internacional comparada. Las respuestas entonces indicaron que los españoles se mostraban como más liberales que los católicos de otros países, y las respuestas de ahora, nueve meses después, sugieren que

en ciertos temas se ha cambiado levemente hacia posiciones más liberales, pero no así en otras, con un balance que indica que se han producido pocos cambios en las opiniones sobre la organización de la Iglesia Católica (aunque los datos que habitualmente proporcionan los sondeos ASEP demuestran que los españoles han cambiado muy significativamente sus valores y actitudes hacia posiciones mucho más liberales y de emancipación en cuestiones relativas al sexo y a la nueva moral).

Concretamente, los españoles se muestran muy favorables a que “algunos seglares puedan ser designados asesores del Papa”, incluso más favorables que hace nueve años.

También son más favorables a que “los Obispos sean elegidos por los sacerdotes y los feligreses de su propia diócesis” que a que continúen siendo nombrados por el Papa, si bien la diferencia entre ambas opiniones es pequeña, y muy similar a la observada en 1996.

Más de dos tercios de los entrevistados, una proporción levemente mayor que hace nueve años, desearía que el nuevo Papa “esté más abierto a cambios en la Iglesia”.

Y también ha aumentado un poco la opinión mayoritariamente favorable (63%) a que “las mujeres puedan ser sacerdotisas”.

Pero, por el contrario, ha disminuido significativamente (aunque la opinión sigue siendo mayoritariamente favorable, 63%) la opinión de que se “permita el matrimonio de los sacerdotes”.

Y se mantiene la opinión mayoritariamente favorable (59%) a que “el nuevo Papa conceda una mayor capacidad de decisión a los Obispos en España”.

Pero, mientras que en 1996 un 81% de los españoles afirmaba que el Papa Juan Pablo II estaba más preocupado “por los problemas de la gente corriente” que por los temas estrictamente religiosos, solo un 48% de los entrevistados ahora en 2005 opinan lo mismo de Benedicto XVI, mientras que la proporción de los que creen que está más preocupado por los temas estrictamente religiosos ha aumentado de un 12% a un 27%.

Evaluación de Políticas y Actuaciones del Gobierno

A través de dos preguntas, una más relativa a cuestiones de debate en la sociedad española, y otra más específica sobre políticas y actuaciones del

Gobierno, y mediante la misma escala de cinco categorías para medir el grado de acuerdo o desacuerdo con estas cuestiones o políticas, se ha podido medir la opinión de los españoles sobre cuestiones muy diversas que parecen estar centrando el debate público político actual en España.

Debe señalarse que la proporción de los que no saben o no contestan a estas preguntas es especialmente alta (superior al 40% del total de entrevistados) respecto a si se debe o no solicitar la ilegalización del PCTV, a la devolución de documentos del archivo de Salamanca a Cataluña, a la política de pactos del Gobierno con partidos nacionalistas en diferentes Comunidades, y a la normativa para cancelar contratos de teléfonos móviles.

En lo que respecta a la opinión sobre cuestiones de actualidad propiamente dichas, se observa un alto grado de acuerdo con las afirmaciones relativas a que “los partidos políticos no se ocupan actualmente de los problemas reales de los ciudadanos” y que “la Comisión Parlamentaria del 11-M debería continuar investigando y llamar a declarar a todas las personas que pida cualquier grupo parlamentario”.

Se observa también un cierto acuerdo con que “el Gobierno debería solicitar a los tribunales la ilegalización del Partido Comunista de las Tierras Vascas” y un acuerdo aún menor con la afirmación de que “la corrupción de los políticos ahora no es mayor que la que había en los primeros años de la transición”.

Pero la opinión es muy controvertida respecto a si “el Gobierno de Cataluña debe poder recaudar todos los impuestos en esa Comunidad y luego dar la mitad al Estado Español”, de manera que mientras un 25% de los entrevistados se muestra favorable a esa opción, otro 29% se muestra contrario a ella.

Se observa un cierto desacuerdo respecto a que “los alcaldes y concejales puedan negarse a casar a parejas homosexuales por razón de objeción de conciencia”.

Y un desacuerdo muy amplio y claro respecto a la obligatoriedad de la asignatura de Religión, a que Cataluña tenga derecho a denominarse nación porque así lo quieran los catalanes, a que el Gobierno Español negocie con ETA (un 54% está en contra de la negociación frente a un 26% que se muestra favorable a la negociación), a que la construcción de viviendas de protección oficial de 30m² para jóvenes y mayores sería una buena solución al problema de la vivienda, y a que todos los partidos son iguales.

En lo que respecta a políticas y actuaciones concretas del Gobierno, se observa una opinión muy controvertida respecto a la propuesta “para que las parejas homosexuales puedan adoptar niños”, y una opinión algo favorable a “la política de pactos del Gobierno con partidos nacionalistas en diferentes Comunidades”, a “la propuesta de denominar matrimonio a la unión de parejas homosexuales” y a la “autorización para devolver ciertos documentos del Archivo de Salamanca al Gobierno de Cataluña”.

Y la opinión es mayoritariamente favorable “al actual proceso de regularización de inmigrantes en España”, a “las ventajas concedidas a los soldados profesionales en materia de salarios, pensiones, y acceso a plazas en la Guardia Civil y en la Policía Nacional al licenciarse”, y a la nueva normativa para poder cancelar contratos de teléfonos móviles”.

La Función Social de los Sindicatos

Solo un 6% de los españoles de 18 y más años pertenece a un sindicato, un dato que, aunque más o menos conocido por la opinión pública, no constituye ninguna sorpresa para quienes han investigado en otras ocasiones sobre estos temas. Además, un 4% adicional afirma que en su hogar existe alguna otra persona que es miembro de un sindicato. En resumen, parece poder afirmarse que la afiliación sindical en España es extremadamente baja, de manera que subsisten gracias a las subvenciones que reciben del sector público (de todas las administraciones públicas) y no de las cuotas y aportaciones de sus afiliados. Por otra parte, los afiliados a Comisiones Obreras parecen ser ligeramente más numerosos que los afiliados a la UGT, como diversas investigaciones de ASEP y otros institutos, privados o públicos, han puesto repetidamente de manifiesto.

Dos de cada tres afiliados a algún sindicato afirman no haber recibido ninguna ayuda o prestación o servicio del sindicato al que pertenecen, y los pocos que sí han recibido ayuda (28 personas del total de 1.200) se refieren mayoritariamente a que recibieron ayuda para “resolver un problema relacionado con el contrato de trabajo”, mientras que el resto menciona diversos otros problemas.

Puede que la escasa afiliación sindical y, como consecuencia, la escasa ayuda que reciben los españoles de un sindicato, explique que, tomando al conjunto de la muestra (que es equivalente al electorado español, es decir, a todos los españoles de 18 años y más años), se compruebe que más de la mitad opinan que los sindicatos deberían financiarse exclusivamente con las aportaciones de sus afiliados.

Aunque la sociedad española parece estar dividida en dos mitades más o menos iguales respecto a si los sindicatos defienden solo los derechos de sus afiliados o, por el contrario, defienden los derechos de todos los trabajadores, pasados, presentes o futuros, una mayoría continúa creyendo que los sindicatos “siguen siendo imprescindibles”.

Al hablar de los sindicatos parece obligado hablar también del derecho de huelga. Pues bien, utilizando una escala de 0 a 10 puntos en la que el 0 significa que los trabajadores no deberían tener derecho a la huelga en ninguna circunstancia, y el 10 que deberían tener derecho en cualquier circunstancia, el promedio para el conjunto de la muestra fue de 6,8 puntos, lo que sugiere un amplio respaldo a la huelga entre los españoles, con escasos matices.

De manera más concreta, los españoles opinan mayoritariamente a favor del derecho de huelga en cualquier situación, pero si se ordenan de mayor a menor respecto a dicho derecho, se obtiene el siguiente ranking: en las empresas privadas, en las fábricas, en los comercios y establecimientos públicos, en las oficinas públicas, en los transportes públicos y en los servicios de basuras y limpieza; y se reconoce menos el derecho de huelga en la policía y los servicios de seguridad, en los bomberos, y en los hospitales y servicios sanitarios.

El Conflicto Sanitario en Madrid

Precisamente se originó un conflicto sanitario en Madrid porque el Consejero de Sanidad en la Comunidad de Madrid cesó al jefe de un servicio en el Hospital Severo Ochoa a causa de haberse producido un número excesivo de muertes al parecer atribuibles a tratamientos de sedación a enfermos muy graves, y con la intención de reducirles el sufrimiento. Pero no se ha preguntado específicamente sobre ese caso, sino que por el contrario se ha tratado de generalizar la cuestión preguntando a los entrevistados si, en casos de conflicto de intereses, se debe dar más importancia a proteger la salud de los enfermos o a preservar la imagen y confianza en el personal médico-sanitario. La respuesta no ofrece la menor duda, ya que el 91% de los entrevistados afirma que lo más importante es proteger la salud de los enfermos.

El Trato del Gobierno Español a las diferentes Comunidades Autónomas

Otro tema de debate público reciente, relacionado con los planes y propuestas de reforma de estatutos en algunas Comunidades, es el relativo a si algunas de esas Comunidades reciben mejor o peor trato por parte del Gobierno de España que la propia Comunidad de residencia.

Algo más de la mitad de los entrevistados afirman que su Comunidad recibe un trato más o menos igual que el que reciben las demás Comunidades. Pero un 33% opinan que la Comunidad en la que residen recibe peor trato que el que reciben otras, mientras que solo un 7% de entrevistados afirman que su Comunidad recibe mejor trato que otras.

La Financiación de los Partidos Políticos

Los españoles opinan mayoritariamente (54%) que los partidos políticos deberían financiarse con las cuotas y aportaciones de sus afiliados, y solo una cuarta parte de ellos (26%) creen que deberían hacerlo a través de subvenciones procedentes de los presupuestos públicos. La opinión, como es evidente, es prácticamente idéntica a la expresada respecto a la financiación de los sindicatos, y que se ha comentado anteriormente.

La Imagen de las Personas Mayores

La imagen de las personas mayores en la sociedad española es predominantemente negativa, como se demuestra por las respuestas que dan los españoles a un conjunto de afirmaciones, respecto a las que el entrevistado debía mostrar su acuerdo o desacuerdo.

Concretamente, se detecta una valoración bastante negativa de los mayores por el acuerdo con las siguientes afirmaciones:

- Es conveniente para las personas jubilarse entre los 60 y 65 años de edad.
- A medida que las personas se hacen mayores son menos activas.
- Las personas mayores son, en muchas ocasiones, como niños.
- Los defectos de la gente se agudizan con la edad.

El acuerdo mayoritario respecto a algunas otras frases también parece sugerir cierta imagen negativa de la vejez:

- La mayor parte de los adultos mantiene un nivel de salud aceptable hasta los 65 años, aproximadamente, en donde se produce un fuerte deterioro de la salud.
- A medida que las personas se hacen mayores se vuelven más rígidas e inflexibles.
- Las personas mayores tienen menos interés por el sexo.

El equilibrio entre el acuerdo y el desacuerdo respecto a ciertas frases indica una actitud que no es ni positiva ni negativa ni positiva para la vejez:

- La mayor parte de las personas mayores de 65 años tienen una serie de incapacidades que las hacen depender de los demás.
- La mayor parte de las persona cuando llegan a los 65 años de edad, aproximadamente, comienzan a tener un considerable deterioro de la memoria.
- Dado que el trabajo es algo muy importante para las personas, es muy probable que la jubilación cause serios trastornos psicológicos.
- A medida que nos hacemos mayores perdemos la capacidad de resolver los problemas a los que nos enfrentamos.
- A medida que nos hacemos mayores perdemos el interés por las cosas.
- Las personas mayores se irritan con facilidad y son “cascarrabias”.

Finalmente, el acuerdo o desacuerdo con ciertas otras afirmaciones implica una imagen positiva de los mayores:

- Desacuerdo con que “es casi imposible que las personas mayores puedan aprender cosas nuevas”.
- Desacuerdo con que “en general, las personas mayores son menos responsables que los adultos jóvenes”.
- Desacuerdo con que “las personas mayores tienen menos amigos que las personas más jóvenes”.
- Acuerdo con que “la vejez es el momento de descansar después de toda una vida dedicada al trabajo”.
- Desacuerdo con que “el ejercicio físico no es recomendable para las personas mayores”.
- Desacuerdo con que “casi ninguna persona mayor de 65 años realiza un trabajo tan bien como lo haría otra más joven”.
- Desacuerdo con que “una gran parte de las personas mayores de 65 años chochean”.

EVOLUCION DE LOS INDICADORES MAS SIGNIFICATIVOS

